



LECTIO DIVINA 32° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO CICLO A

1

LECTURA ORANTE

Mateo 25, 1-13: En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: "Se parecerá el reino de los cielos a diez doncellas que tomaron sus lámparas y salieron a esperar al esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco eran sensatas. Las necias, al tomar las lámparas, se dejaron el aceite; en cambio, las sensatas se llevaron alcuzas de aceite con las lámparas. El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. A medianoche se oyó una voz: "¡Que llega el esposo, salid a recibirlo!" Entonces se despertaron todas aquellas doncellas y se pusieron a preparar sus lámparas. Y las necias dijeron a las sensatas: "Dadnos un poco de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas." "Pero las sensatas contestaron: "Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis." Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta. Más tarde llegaron también las otras doncellas, diciendo: "Señor, Señor, ábrenos." Pero él respondió: "Os lo aseguro: no os conozco." Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora."

1. MEDITACIÓN:

¿QUÉ ME DICE DIOS EN ESTE TEXTO?

Jesús nos presenta mediante una parábola –la llamada parábola de las 10 vírgenes- una actitud fundamental para que este encuentro escatológico entre Jesús y todos los creyentes tenga lugar; la vigilancia espiritual.

Dejemos que sea el mismo texto el que nos enseñe en que consiste; las 10 vírgenes (símbolo de la multitud incontable de los buscadores), están esperando al novio (Jesús), fuera de la casa donde se celebrará el banquete de bodas (Imagen del Reino de Dios escatológico). Las 10 se

duermen en la espera (los buscadores son incapaces de mantenerse en la tensión de la espera histórica), pero lo que importa es que aún dormidos, son capaces de escuchar la voz del pregonero (profeta, apóstol) del novio que se acerca.

2

Sin embargo, no basta con despertarse, es necesario haber preparado con antelación lo necesario para el encuentro con el novio (las lámparas encendidas y una buena provisión de aceite). Existen variadas interpretaciones sobre el simbolismo de las lámparas y el aceite, pero la que a mi parecer es más acertada, es la siguiente: dice Jesús en el mismo evangelio de Mateo que *"La lámpara del cuerpo es el ojo. Si el ojo está sano, todo el cuerpo estará iluminado. Pero si el ojo está enfermo, todo el cuerpo estará en tinieblas. Si la luz que hay en ti se oscurece, ¡cuánta oscuridad habrá!"*¹

Y por otro lado, el aceite simboliza en la Biblia al Espíritu de Dios. Así, si unimos los dos simbolismos, resulta que el Espíritu enciende el interior de los buscadores. Pero, ¿qué significa que ellos deban prever que no falte el aceite? ¿Acaso el Espíritu se agota? ¡En efecto, el Espíritu puede ahogarse en el interior del discípulo si este no acepta con humildad y madurez que la historia es un tiempo de espera en el amor perseverante y fatigoso y que las únicas armas para afrontar exitosamente esa prueba son la oración, la fe y la esperanza, que se robustecen y acrisolan en la caridad!

Por eso, las vírgenes precavidas no pueden compartir su aceite, porque la experiencia del Espíritu es encarnada, personal e intransferible. Yo puedo ayudar a otros a que se motiven a hacer esa experiencia de fe, pero finalmente cada uno debe hacerse responsable de sus elecciones y de la seriedad con que afronte el advenimiento segundo del Hijo del Hombre.

Así pues, buscando incesantemente al Señor en el ejercicio del amor, es como se mantienen encendidas en el Espíritu nuestras vidas.

¿QUÉ ME PIDE DIOS EN ESTE TEXTO?

- ¿Qué sentimientos tocó Dios con su Palabra?
- ¿A qué me mueve Dios?

¹ Mt 6,22-23.

2. **ORACIÓN:** ¿QUÉ LE DIGO A DIOS A PROPÓSITO DEL TEXTO?

- Señor, te ruego me concedas un corazón que sepa escuchar y unos ojos que sepan ver los signos que anuncian tu llegada en mi vida. Que nunca cierre mis oídos al mensaje que tus profeta y apóstoles de antaño y de ahora me anuncian de tu parte acerca de tu permanente venida para salvarme. Que sea siempre diligente para mantener encendida mi lámpara con el fuego de tu Espíritu. Amén.

3. **CONTEMPLACIÓN:**

Te proponemos que dediques dos minutos a contemplar, a dejar que penetre en tu corazón, la verdad que expresa el pasaje del evangelio que hemos meditado. Imagina que te encuentras entre las vírgenes que aguardan al Esposo. Experimenta las emociones de las jóvenes imprudentes y también las de las prudentes y diligentes cuando se les anuncia que el Esposo está llegando. Guarda todo esto en tu corazón y ponlo en las manos del Señor.

4. **ACTIO:** ¿Qué acciones concretas haré para responder a lo que Dios me pide hoy con este momento de oración?

Sugerencias para la actio:

- Reflexiona: ¿En qué aspectos de tu vida se manifiesta que eres, realmente, un buscador de Dios?
- ¿En qué aspectos se nota, por el contrario, que estás detenido en tu búsqueda de Dios?
- ¿Qué tendrías que hacer para llenar de aceite tu lámpara y evitar que se agote?
- ¿Cómo avivas el Espíritu en tu interior mientras aguardas a Jesús que está viniendo?